

Nuestro camino

Identidad, historia y futuro

Somos la Nueva Constituyente Ciudadana Popular. En 2015, a 98 años de que los pueblos de México nos diéramos al Constitución que debía regir nuestras vidas nació esta iniciativa, bajo la idea original del compañero Raúl Vera López (obispo de Saltillo, defensor de las causas justas del pueblo). Desde entonces hemos recorrido el país creando las bases organizativas (comités) para que desde comites que nacen de todos los rincones del país, un nuevo sujeto social (hecho por la gente más sencilla, humilde, digna y valiente) reconstruya México desde su raíz y le de un rumbo de justicia, libertad y dignidad.

Somos una iniciativa que surge del pueblo, que nace de sus historias de lucha y resistencia. Peleamos en contra de todo el régimen. Nos distanciamos de los partidos políticos y de las prácticas políticas que no buscan cambios de raíz, que sólo surgen para beneficiar a unos cuantos y que operan con los calendarios y formas establecidas por los hoy poderosos para que nunca nada cambie. Vamos por un cambio profundo y verdadero, nuestros tiempos van por fuera de los calendarios establecidos, estamos haciendo que llegue la hora del pueblo desde cada momento en que nos organizamos y difundimos esta iniciativa.

Aún nos falta mucho, pero ya tenemos una coordinación nacional, participamos de las luchas que dan todos los pueblos y nos solidarizamos con quienes sufren por cualquier injusticia. Tenemos músicos que empiezan a entonar cantos nuevos, artistas que hacen de nuestro proyecto arte en las paredes y miles de personas entregadas en el día a día. compañeras, jugando el papel que les corresponde.



A 100 años de la promulgación de la Constitución nuestro proyecto cobra más fuerza y sentido y aquí estamos, asumiendo el papel que jugaron nuestros ancestros cuando les correspondió re hacer México y lo lograron.

¡Estamos refundando el país desde la raíz!

Actividades recientes de la NCCP



Chiapas: Realizamos actos rumbo al 5 de febrero en Comitán, Chicomuselo, Nicolás Ruiz, Las Margaritas, San Cristóbal de las Casas y otros municipios más. Además de continuar con el trabajo de animación, encuentro, organización, diálogo y resistencia.

Morelos: La fuerte movilización tras el aumento de los precios, el gasolinazo y el mal gobierno de Graco Ramírez generaron un ambiente de continua organización. Ante esto, la NCCP promovió la realización de actividades de denuncia del gobernador y trabajo de base con comunidades y ciudadanos. El 28 de enero se realizó una Asamblea multitudinaria en la que participamos



Ciudad de México: Realizamos asambleas y organizamos protestas contra el gasolinazo. También, de cara al 5 de febrero realizamos un Encuentro de Resistencias sobre Educación.



Baja California: En Mexicali a partir de las luchas contra el gasolinazo y la privatización del agua, la NCCP estuvo participando como motor de una de las movilizaciones más importantes de las últimas décadas.

La crisis actual y nuestro horizonte

Cada día el país se hunde más en un desastre que pareciera no tener salida. Junto a la injusticia y violencia diaria, el deterioro del ambiente y de la salud, el desempleo y la pobreza, ahora padecemos por el gasolinazo y el alza de precios sin límite. Una vez más cargaremos bajo nuestros hombros los costos de mantener a los grandes millonarios que se roban el país. El riesgo no viene sólo del exterior, sino de quienes nos gobiernan.

Con la llegada de Donald Trump a la presidencia de EEUU, dice la prensa que nuestros problemas ya no existen, que los Mexicanos debemos unimos a los grandes empresarios, partidos políticos y funcionarios para obedecerlos una vez más, "porque sólo ellos pueden salvarnos de ese monstruo". No podemos caer en la trampa. Los que están gobernando son los culpables del desastre que vive México y de la sumisión histórica hacia el país del Norte. Ellos son los mismos que entregaron la mitad del territorio, los que traicionaron la Revolución Mexicana y los que firmaron el Tratado de Libre Comercio, pero que hoy frente a un personaje tan cínico -que no busca romper con México sino dominarnos de modo más crudo- proclaman un nacionalismo en el que sólo cabemos como sus esclavos y carne de cañón.

México tendrá que enfrentar la agresividad gringa con un país en que los últimos seis presidentes (Peña, Calderón, Fox, Zedillo, Salinas y Miguel de la Madrid) destruyeron la industria nacional, privatizaron y desnacionalizaron todos los servicios, desregularon el mercado interno, firmaron los 14 tratados de libre comercio que aceleraron la precarización de nuestras condiciones de vida, obligando a millones de trabajadores mexicanos del campo y la ciudad a migrar hacia los Estados Unidos. Los mismos que firmaron la Reforma Energética que entregó nuestros recursos petroleros a empresas como Exxon Mobil (la cual goza de un estatus privilegiado bajo el cobijo de Donald Trump) y que llenan de fosas y desaparecidos al país a causa de una guerra que declararon también a nuestras espaldas.



Por si fuera poco, en el escenario actual, las elecciones de 2018 tendrán un papel fundamental para darle un aire de credibilidad al régimen tan deslegitimado y amenazado por el hartazgo popular. Incluso si llegara a la presidencia un candidato con aceptación popular, mientras sigan las mismas reglas del juego electoral, las mismas instituciones y la Constitución llena de leyes contrarias al interés nacional y el poder y las riquezas estén sólo en manos de unos cuantos, México seguirá hundiéndose de la misma manera.

En momentos como el que vivimos, recuperar el acumulado de rebeldías y revoluciones de nuestro México profundo es fundamental para no caer en los engaños. Ahora nos corresponde resolver las tareas que la Independencia, la Reforma y la Revolución tan sólo llegaron a enunciar. La organización es fundamental, por eso le apostamos a crecer como NCCP. Será importantísimo apelar a la unidad nacional de los de abajo, de los que no cabemos en sus Cámaras ni en su Pacto por México. También articulamos con los movimientos migrantes, con las comunidades en resistencia y todas las formas de rebeldía que son las bases de la refundación nacional.

